

In memoriam. Mercedes Gema López Limón: luchadora social incansable y pionera en la investigación del trabajo infantil en los valles de Mexicali y San Quintín, Baja California

Silvia Leticia Figueroa Ramírez*

Mercedes Gema López Limón es considerada pionera en la investigación del trabajo infantil en los valles agrícolas de Mexicali y San Quintín, Baja California.¹ En el primero de estos valles trabajó de manera más intensiva y más tarde desplegó su trabajo de investigación hacia el de San Quintín. De esta incursión surgió la ponencia “Trabajo infantil y migración en el valle de San Quintín, Baja California”, que forma parte de las memorias del foro Invisibilidad y Conciencia: Migración Interna de Niñas y Niños Jornaleros Agrícolas en México, organizado en 2002 por la UAM y la Childwatch International Research Network.

En ese texto se observa la capacidad de la maestra para contextualizar el trabajo infantil como parte inherente del funcionamiento del capitalismo global: “Las familias jornaleras con sus hijos(as), sus salarios miserables y pésimas condiciones de trabajo, ayudan a la ‘competitividad’ internacional en los precios de los productos agrícolas que se exportan al inmenso mercado interno estadounidense, así como a Japón, Canadá o la Unión Europea” (López, 2002: 6).

Allí López Limón también afirma que los trabajadores agrícolas de San Quintín recurren a sus hijos para incorporarlos a jornadas de trabajo tan extenuantes

y prolongadas como las de ellos, con lo que benefician la tasa de ganancia capitalista, conformada por “[...] parte del conjunto de asalariados, mujeres y niños que presionan a la baja los salarios de los trabajadores hombres adultos” (*ibidem*: 8), e indica que para 1992 se estimó una población de más de 4 000 niñas y niños como jornaleros agrícolas en San Quintín en la época de la cosecha, en tareas de desbrote, deshoje, hilado y pizca, con un promedio de 33 baldes cosechados o 18 cajas de fresa (*ibidem*: 9-10). Asimismo, comenta que los empresarios de Estados Unidos declaraban no estar enterados de la existencia del trabajo infantil en los campos de San Quintín, lo cual –a decir de la autora– era imposible, debido a que a menudo visitan el valle para supervisar la producción (*ibidem*: 8). Asimismo muestra que 24.6% de los menores iniciaron su vida laboral entre los cinco y los nueve años, y 75.3%, entre los 10 y 14 (*ibidem*: 10).

Mercedes Gema encontró laborando a un mayor número de niños y niñas en el valle de San Quintín que en el valle de Mexicali, y entre ellos le tocó conocer a un jefe de cuadrilla que tenía a jornaleros adultos bajo sus órdenes (Gastélum, 2015).² La maestra organizó varios foros con los jornaleros agrícolas de este último valle, entre los que destaca el de “Trabajo infantil y migración”, efectuado en diciembre de 1995 en la colonia San Vicente. En ese foro los jornaleros relataron las condiciones inhumanas que padecen durante la jornada de trabajo, y expresaron que los menores

* Investigadora, Instituto de Investigaciones Sociales, UABC (lfigueroa@uabc.edu.mx).

¹ La UNICEF define el trabajo infantil como cualquier labor que supere una cantidad mínima de horas, según la edad del menor y la naturaleza del trabajo. Este tipo de trabajo se considera perjudicial para la infancia y, por lo tanto, debería eliminarse. Entre cinco y 11 años: al menos una hora semanal de trabajo remunerado o 28 horas semanales de trabajo doméstico; entre 12 y 14 años: al menos 14 horas semanales de trabajo remunerado o 28 horas semanales de trabajo doméstico; entre 15 y 17 años: al menos 43 horas de trabajo remunerado o de trabajo doméstico semanales.

² Mercedes Gema López Limón consideraba a Ignacio Gastélum Ruiz como uno de sus mejores amigos. La colaboración citada fue elaborada a petición de la autora de estas líneas y remitida vía correo electrónico por el autor el 3 de octubre de 2015.

concurrían a la escuela en condiciones de desnutrición (Gastélum, 2015; López, 2002: 144).

La maestra tuvo enfrentamientos con el DIF y con el gobierno del estado para exigirles escuelas y guarderías en los campos de cultivo, además de requerirle al DIF de manera expresa la cancelación del programa de niños empaquetadores en los supermercados, al señalar que estos últimos tienen derecho a estudiar y jugar, pues su lema era: “Niños felices aseguran adultos responsables” (Gastélum, 2015).

Mercedes Gema era muy noble, al grado de que su hermano mayor decía que más bien parecía una marxista-cristiana porque no podía ver injusticias. Por ejemplo, cuando se enteraba de niñas jornaleras que abandonaban sus estudios por falta de recursos, se comprometía a pagar sus inscripciones, cuotas, zapatos, ropa y mochila, entre otros apoyos que les brindaba de su propio salario (*idem*). En su lucha contra el trabajo infantil, promovió una reunión con los horticultores del valle de Mexicali para exponer las razones por las que ese trabajo debería prohibirse (*idem*).

La maestra López Limón nació en Carbó, Sonora, donde años más tarde se casó y tuvo dos hijas: Marcia y Gemita Campillo López. Desde edad temprana se enteró de la problemática que vivían los trabajadores ferrocarrileros, a quienes su madre vendía comida en su casa. Fue así como ella desarrolló una sensibilidad y capacidad crítica sobre asuntos de sindicatos “charros” y control del gobierno a los que se oponían los trabajadores citados.

Desde entonces encaminó su vida a defender problemas sociales y políticos. A su llegada y estancia en Mexicali continuó con su activismo persistente, lo cual quedó impreso en la memoria de los que la conocimos. La ofendían el menoscabo de la libertad de expresión y de libre tránsito, de la incipiente democracia, la desigualdad de género, la transgresión de los derechos humanos, la voraz explotación de niños y adultos, los abusos de poder, la corrupción, las privatizaciones, el enriquecimiento ilícito, las maquiladoras “golondrinas” y el aniquilamiento de sindicatos, entre muchos otros temas que la ocupaban.

Estudió la licenciatura en pedagogía en la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) y la maestría en educación en la Escuela Normal Superior de Oaxaca. Hasta la fecha de su fallecimiento, en 2011, llevaba 31 años trabajando como profesora y coordinadora de la especialidad en ciencias sociales en la Escuela de Pedagogía y de Vinculación en Extensión

Universitaria de la UABC, tras haberse adscrito al Instituto de Investigaciones Sociales a partir de 1998.

Tuvo la capacidad de olvidarse de su frágil circunstancia para dedicarse a la difusión del conocimiento científico, a la divulgación de ese conocimiento y a una vida política constante.

En la difusión del conocimiento científico desplegó un esfuerzo importante al escribir y publicar los libros *El trabajo infantil, fruto amargo del capital* (1998), *Memorias del foro Trabajo Infantil y Educación* (1994) y *Vivir la frontera: pobreza, migración, violencia, trabajo y sociedad* (2011), en el que participó como coordinadora; también escribió varios capítulos de libros (2008, 2009, 2010, 2011) y artículos arbitrados (2002, 2006). Su participación en un sinnúmero de congresos la llevó, en 2006, a la Universidad de Oslo, Noruega, donde presentó la ponencia “Child Labour in the Agricultural Exportation Business: Mexicali Valley Situation”.

Su participación perseverante y prolongada en la divulgación del conocimiento la convirtió en formadora de opinión pública, lo cual se observa en artículos publicados en la prensa local. Fue miembro del comité editorial y articulista de *El Organizador*,³ fundadora, editora y articulista de la *Revista Enlace: Foro de los Universitarios*, de 1989 a 1991;⁴ comentarista en Radio Universidad de la UABC, y durante 15 años expositora semanal de temas de actualidad en las áreas socioeconómica, política, histórica, educativa y laboral en el noticiero radiofónico de Colilá Eguía, con sede en la ciudad de Mexicali. Organizó y coordinó varios foros sobre el trabajo infantil y sobre migración de trabajadores indocumentados a Estados Unidos y difundió el video *Trabajo infantil en el valle de Mexicali*.

Su participación en el plano político la llevó a afiliarse en 1990 a la Liga Obrera Marxista (LOM), de filiación trotskista, que constituía la Corriente Internacionalista dentro del Partido Revolucionario de Trabajadores (PRT). En 1993 decidió separarse de ese partido y formar parte de la Organización Socialista de Trabajadores (OST), Sección Mexicana de la Cuarta Internacional. También militó en organizaciones sociales y comités de solidaridad por la paz relacionados con Centroamérica y el Caribe (Gastélum, 2015).

³ Órgano periodístico al servicio del Movimiento Inmigrante en Estados Unidos que se publica en San Francisco, California, desde 2006.

⁴ En la revista participaban los profesores de la UABC con temas sociales, políticos, históricos y educativos. Su publicación llegó hasta 25 números, con un tiraje de 500 ejemplares y una extensión promedio por número de 80 páginas.



Mercedes Gema López Limón en el Instituto de Investigaciones Sociales, 2007. **Fotografía** Silvia Leticia Figueroa Ramírez.

Debido a su convicción de que la militancia requería de todo su tiempo, de manera recurrente convocaba a foros o mítines durante los fines de semana para abordar problemas diversos, como el del Tratado de Libre Comercio, las privatizaciones de la banca a escala mundial, la requisita de las instalaciones de la Compañía de Luz y Fuerza del Centro, su desaparición e incorporación a la Comisión Federal de Electricidad y el despido masivo de los trabajadores del Sindicato Mexicano de Electricistas, entre otros. Su lugar favorito para efectuar los mítines era la línea internacional.

La maestra Mercedes Gema López Limón expiró el miércoles 3 de agosto de 2011 a los 67 años, en la clínica 30 del IMSS. A ese lugar había ingresado varias veces a consecuencia de una larga enfermedad que ella se empeñaba en no darle importancia, pese a su evidente deterioro corporal. El recinto funerario tenía un pequeño nicho con su fotografía, donde lucía hermosa como era; sobre una mesa estaba la urna con sus cenizas, un tomo de *El Capital* y la insignia de la OSt. Hubo discursos alusivos a su trayectoria política y académica, y al final cantamos el Himno de la Cuarta Internacional. En especial, los familiares de Mercedes Gema recibieron el mensaje de condolencia de Esteban Volkov –nieto de León Trotski– y llegaron a la funeraria Luis Vásquez, dirigente de la OSt a nivel nacional, y su entrañable e incondicional amigo Alan Benjamín, editor de *Socialist Organizer* y miembro de la Sección Norteamericana de la Cuarta Internacional.

Un fragmento del poema titulado “Gema”, escrito por la profesora María de Jesús Torres Herrera (2011: 17), ilustra la huella que dejó la camarada Mercedes Gema López Limón:

Adiós te dijimos, amiga querida.
La que tantos retos logró superar.
Y como Ave Fénix resurge de nuevo,
cuando en una marcha contra la violencia
su foto gigante en la lona rezaba:
“Gema López Limón: presente”.

Bibliografía

- Gastélum Ruiz, Ignacio, “Algunos datos sobre la camarada Gema López Limón”, inédito, 3 de octubre de 2015.
- López Limón, Mercedes Gema (coord. y ed.), *Memorias del foro Trabajo Infantil y Educación*, Mexicali, UNICEF/OIT/UABC/UPN/Sedesol, 1994.
- _____, *El trabajo infantil: fruto amargo del capital*, Mexicali, ed. de autor con fondos de Sedesol, 1998.
- _____, “Trabajo infantil, jornaleros agrícolas, políticas de libre comercio y globalización”, en *Estudios Fronterizos*, vol. 3, núm. 5, 2002, pp. 93-119.
- _____, “Migración y mundialización”, en Aidé Grijalva, Agustín Sánchez y Lya M. Niño Contreras (coords.), *Estudios fronterizos: migración, sociedad y género*, Mexicali, UABC, 2009, pp. 67-106.
- _____, “El trabajo infantil en un mercado laboral flexible y desreglamentado”, en Mercedes Gema López Limón, Rafael Arriaga Martínez y Nicole Diesbach Rochefort (coords.), *Vivir la frontera: pobreza, migración, violencia, trabajo y sociedad*, Mexicali, UABC, 2011 pp. 65-87.
- López Limón, Mercedes Gema, Rafael Arriaga Martínez y Nicole Diesbach Rochefort (coords.), *Vivir la frontera: pobreza, migración, violencia, trabajo y sociedad*, Mexicali, UABC, 2011.
- López Limón, Mercedes Gema, José Ascención Moreno Mena y Lya M. Niño Contreras, “Trabajo y reproducción social. Familias jornaleras en la horticultura de exportación en el valle de Mexicali”, en José Ascención Moreno Mena, Margarita Barajas Tinoco y Silvia Leticia Figueroa Ramírez (coords.), *Miradas desde la frontera: estudios sociales sobre Baja California*, Mexicali, UABC, 2008, pp.43-68.
- Moreno Mena, José A. y Mercedes Gema López Limón, “Desarrollo agrícola y uso de agroquímicos en el valle de Mexicali”, en *Estudios Fronterizos*, vol. 6, núm. 12, julio-diciembre de 2005, pp. 119-153.
- Torres Herrera, María de Jesús, “Gema”, en *El Heraldo: Taller de Historia y Literatura*, núm. 21, noviembre de 2011, p. 17.



Francis Mestries Benquet (coord.), *Los excluidos de la modernización rural: migrantes, jornaleros, indígenas y pequeños productores*, México, UAM-AEón, 2010

Eva Caccavari Garza*

Este libro coordinado reúne siete artículos en los que se presenta el trabajo de investigación realizado por el Grupo de Sociología Rural de la Universidad Autónoma Metropolitana y otros especialistas cuyos temas de estudio abordan la problemática generada debido a la modernización rural implementada por el Estado mexicano a partir de la década de 1980.

Los siete artículos se organizan en cuatro ejes temáticos imbricados –migrantes internacionales, jornaleros agrícolas, indigenismo, y organizaciones y movimientos sociales–, mediante los cuales se analiza la incidencia de las políticas neoliberales en cuatro sectores vulnerables de la población rural:

* Enlace INALI en Baja California; investigadora asociada, equipo Frontera Noroeste, proyecto Etnografía de las Regiones Indígenas de México, INAH (eva.caccavari@gmail.com).

migrantes, jornaleros, indígenas y organizaciones sociales vinculadas con el campo. El texto ofrece la perspectiva disciplinaria de sus autores, cuyo acercamiento a la problemática planteada parte de distintas áreas de conocimiento: la sociología, la antropología y el derecho.

La primera sección, “Migrantes internacionales”, incluye los artículos “Migración internacional y capital social en la región de Atlacomulco, Estado de México”, de Armando Sánchez Albarrán, y “Cambio cultural e identitario en zonas indígenas. Estudio de caso en dos comunidades: Zinacantán, Chiapas; y San Juanico, Hidalgo”, escrito por Jorge Mercado Mondragón.

Tomando como punto de partida algunas propuestas de la nueva economía de la migración laboral, la teoría de causalidad acumulada y la teoría de las comunidades transnacionales, Sánchez ofrece el panorama actual de la migración internacional a escala nacional, al identificar causas estructurales, regiones –tradicional, norte, centro, sur y sureste– y las transformaciones que inciden en forma directa en su caso de estudio, sobre todo el retraimiento del Estado y la crisis de la industria y la agricultura.

Para mostrar la relevancia del capital social entre los migrantes internacionales originarios de la región de Atlacomulco, el autor recurre a encuestas aplicadas en 228 hogares de los seis municipios que la componen. De este modo encontró que a lo largo de su proceso migratorio –contactar al “coyote”, trasladarse a la frontera, cruzar la línea, viajar a través de Estados Unidos, obtener vivienda y trabajo, y enviar remesas–, las redes sociales con que cuentan los migrantes les permiten hacer frente a esta problemática derivada del TLCAN y recrudescida por políticas migratorias fallidas que han provocado migraciones más largas, más frecuentes y más peligrosas. Antes el Estado de México participaba sobre todo

de la migración interna, pero en la actualidad forma parte de una de las regiones emergentes expulsoras de migrantes internacionales.

En el siguiente artículo, Mercado se propone mostrar el impacto que la migración internacional ha tenido en la cultura e identidad étnica de dos comunidades indígenas: Zinacantán, Chiapas, y San Juanico, Hidalgo, para lo cual toma como punto de partida las nociones de cultura, identidad y representaciones sociales. Así, mediante la aplicación de 50 encuestas, el autor rastrea las opiniones de familiares y amigos de migrantes en torno a la identidad étnica y la cultura de las personas que migran.

La “cultura indígena”, asociada por el autor con lo tradicional, es definida principalmente respecto a elementos objetivos como la vestimenta, la lengua, los sistemas de cargos y las fiestas patronales. Se abordan también aspectos relativos a la unidad doméstica y la tenencia comunitaria de la tierra.

Pese a que la información recabada a partir de las encuestas resulta interesante, el autor no ofrece una propuesta metodológica que permita equiparar la respuesta a una pregunta de encuesta con una representación social; tampoco explicita las herramientas que le permitieron hablar de representaciones sociales en términos porcentuales. Las conclusiones que ofrece son que, en efectivo, ha habido cambios en las comunidades indígenas que son resultado de la migración, sobre todo en cuanto respecta a la vestimenta y la lengua indígena, las cuales caen en desuso, así como en la familia, la educación, la organización política y los sistemas agrícolas, ámbitos donde la mujer adquiriera un papel cada vez más activo.

Asimismo considera que los sistemas de cargos, las mayordomías y las fiestas no han sufrido transformaciones sustanciales, pues los migrantes contribuyen